Guía de Estudio

UN PROCESO ASAMBLEAR EN CUATRO ETAPAS 2006-2007*

Introducción

En enero de 2002 el Comité Mixto de la Conferencia de Iglesias Europeas (KEK) y el Consejo de Conferencias Episcopales Europeas (CCEE) comenzaron a pensar cómo estructurar una Tercera Asamblea Ecuménica Europea después de las de Basilea (1989) y Graz (1997). Se consideraron muchos aspectos. Llegamos a la conclusión de que la necesidad más urgente de Europa hoy es un nuevo testimonio cristiano común.

Europa es un continente con potencial para crear un espacio dentro del cual las diferentes Iglesias cristianas puedan encontrarse, compartir testimonios mutuos y decidir cómo trabajar juntas al servicio de las necesidades de nuestras sociedades. Reconocemos que ha llegado el momento de ponernos humildemente en marcha para encontrar de nuevo una luz que nos guíe por la senda de la reconciliación y nos inspire para superar cualquier tentación de volvernos atrás.

* Texto original inglés. Traducción al español de la Prof. Dra. Rosa Herrera García. Revisión técnica y teológica del Prof. Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.

Universidad Pontificia de Salamanca

A pesar de todas las dificultades, que conocemos muy bien, no hay marcha atrás en nuestra llamada conjunta a caminar juntos a lo largo de la senda ecuménica. El Comité Mixto de la Conferencia de Iglesias Europeas y el Consejo de Conferencias de Europeas de Obispos tienen la responsabilidad de hacer su propia contribución específica. Nuestra contribución particular reside en la construcción de una red Europea capaz de unir a la mayoría de las Iglesias y comunidades que existen en el continente.

El tema que hemos elegido ha recibido un amplio consenso. *La luz de Cristo ilumina a todos. Esperanza de renovación y unidad en Europa.* Todo el proceso de la Asamblea y su objetivo están guiados por este punto de referencia cristológico (Jn 8, 12). El símbolo de la luz es particularmente significativo tanto para las tradiciones cristianas orientales como para las occidentales. El subtítulo subraya el papel del Evangelio de Cristo en la Europa actual, sin perder de vista el hecho de que la principal responsabilidad de las Iglesias es llevar a cabo la renovación y unidad en el interior de sí mismas.

Más que concentrarnos sobre un acontecimiento puntual, hemos optado por un proceso de asamblea de dos años, una especie de "peregrinación" europea que culminará en la Asamblea de Sibiu en septiembre de 2007.

Con fe en el hecho de que Dios nos acompaña en este proyecto y confianza en la comunión y oraciones de mucha gente, nos hemos dado dos objetivos principales para nuestro itinerario:

El **primer objetivo** es ayudarnos a descubrir en el Cristo crucificado y resucitado, una nueva luz que nos guíe a lo largo de la senda de reconciliación entre cristianos en Europa. En esto hemos retomado el tema central de la Asamblea de Graz de 1997.

El proceso de la Asamblea no se ocupará directamente de las actuales cuestiones doctrinales entre las Iglesias. Ésta no es nuestra tarea. Será una oportunidad para celebrar, reflexionar y dar testimonio juntos, como cristianos, de la fe en Jesucristo –la luz que brilla sobre todos- y el discipulado que de allí surge.

Universidad Pontificia de Salamanca

Reconocemos que "convertirnos" juntos a Cristo parece ser el secreto esencial para avanzar juntos por la senda de la unidad. Esto significa que sentimos la necesidad de profundizar en el conocimiento y respeto por las diversas tradiciones espirituales denominacionales que se encuentran en nuestro continente. Con esto en mente, las etapas del proceso de la asamblea representan también un símbolo de nuestro encuentro con la riqueza de las diferentes tradiciones cristianas en Europa.

Además es importante expresar la comunión que ya existe entre los cristianos en Europa. El proceso estará acompañado por la *Charta oecumenica*, que constituye una agenda que las Iglesias se han dado a sí mismas para profundizar en la colaboración y encontrar compromisos comunes para el futuro de Europa. La posibilidad de encontrarse y establecer un diálogo unas con otras, que el proceso de la Asamblea ofrece, permitirá generar confianza, eliminar miedos y fomentar modos de superar la tensión y dificultades aún existentes entre las Iglesias.

De un modo concreto deseamos estrechar y ampliar la red ecuménica europea. Los primeros actores en el proceso y la asamblea son los delegados ecuménicos de las Iglesias, Conferencias episcopales, comunidades y cuerpos ecuménicos. Tenemos una gran confianza en el papel que juegan en este recorrido las diferentes experiencias ecuménicas que el Espíritu Santo ha dado a Europa en los últimos años. Se ha concedido una atención especial a las generaciones más jóvenes.

El **segundo objetivo** es el redescubrimiento del don de la luz que el Evangelio de Cristo es para Europa hoy. La Asamblea de Basilea de 1989 se centró en el tema de la paz y la justicia. Teniendo en cuenta los principales retos para las Iglesias que vienen de la cultura y la sociedad europeas, el proceso de la asamblea que conduce a Sibiu quiere contribuir a:

devolver a los cristianos la confianza en la posibilidad de vivir el Evangelio en una cultura marcada por la secularización;

Universidad Pontificia de Salamanca

redescubrir y profundizar la identidad cristiana y eclesial en orden a equiparnos a nosotros mismos con un diálogo más sincero y auténtico con la cultura actual;

responder a las cuestiones profundas que nuestra sociedad tiene que plantearnos sobre las cosas del espíritu, la búsqueda de significado en la vida, las expectativas de hombres y mujeres hoy, y especialmente las expectativas de las generaciones más jóvenes;

ocuparnos de cuestiones comunes a las que se enfrenta nuestra generación (libertad religiosa, emigración, paz, solidaridad, etc.) que revelan la relación intrínseca y dinámica entre la dimensión espiritual y el compromiso diaconal y social;

profundizar en los encuentros y diálogos entre las religiones presentes en el continente;

progresar en y arrojar luz sobre el proceso de unificación europea (en este proceso las Iglesias son conscientes de que existe una Europa que tiene unas fronteras más amplias que las de la Unión Europea y que va más allá de sus horizontes políticos y económicos);

ser conscientes de la responsabilidad de Europa hacia los otros continentes.

Estos son los temas, ya manifestados en la *Charta Oecumenica* que deseamos retomar y profundizar juntos en los próximos dos años. Serán examinados en el curso de los encuentros de los delegados de las Iglesias que se celebrarán en Roma, en enero de 2006, y en Wittenberg, en febrero de 2007.

Serán examinados en Europa en los encuentros nacionales o regionales que tendrán lugar durante los próximos dos años.

Finalmente, se retomarán en la Asamblea de Sibiu. Esperamos que los delegados que asistan a Sibiu sean personas que quieran ocuparse de estos temas y ponerlos en práctica en su esfera doméstica ecuménica cuando vuelvan a casa. Oramos también para que las redes de pueblos de todas las naciones del continente y de todas las Iglesias, Conferencias Episcopales y comunidades, que serán un fuente de for-

Universidad Pontificia de Salamanca

taleza unas de otras durante el proceso, sigan apoyándose en los años siguientes a nuestro tiempo juntos en Sibiu.

Esperamos que la guía de estudio presentada aquí pueda ser útil a muchas gentes y comunidades que empiezan con nosotros esta aventura europea que percibimos como humana y divina a la vez. Recorre la senda desde Basilea a Graz y a Sibiu; reflexiona teológicamente sobre el tema de la nueva asamblea ecuménica; considera el papel de los cristianos y las Iglesias en Europa hoy; pregunta por las responsabilidades de Europa hacia los otros continentes; presenta las diferentes etapas del proceso de la Asamblea y finalmente ofrece material e información útiles.

Nos sentimos agradecidos por poder comenzar este recorrido con muchos hermanos y hermanas. Realmente no sabemos por adelantado dónde nos llevará, pero estamos seguros que nuestro caminar está en el corazón de nuestro Padre en el Cielo.

ALDO GIORDANO
COLIN WILLIAMS

Universidad Pontificia de Salamanca